
**APORTES DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES
DE AMERICA LATINA EN LOS AMBITOS DE LA EDUCACION
DE ADULTOS Y LA EDUCACION POPULAR***

César Picón E.

1. Existen distintas visiones interpretativas acerca de lo que son las organizaciones no gubernamentales (ONG). La visión asumida en este trabajo —concordante con la postura del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL)— es la que considera que la sociedad civil es una totalidad heterogénea en la que convergen diversos tipos de intereses no necesariamente favorables a los procesos de transformación que benefician a los sectores populares. De ahí que se hace necesario identificar y caracterizar dos fuerzas dentro de la sociedad civil: las organizaciones populares (OP), que luchan por las reivindicaciones e intereses de sectores poblacionales específicos; y las ONG, en cuanto instituciones intermedias de distintos tipos, con diferentes propósitos e ideologías. Uno de los tipos de ONG está conformado por entidades de desarrollo educativo y cultural, comprometidas o no con los sectores populares.

En la visión interpretativa señalada, las denominadas por el trabajo ONG de vanguardia son entidades que asumen el compromiso de ser apoyadoras y facilitadoras del desarrollo educativo y cultural autónomo de las OP, teniendo en cuenta los intereses estratégicos de los correspondientes movimientos populares. Dichas ONG tienen un desarrollo relativo mayor en el proceso de construcción de la racionalidad teórica, estratégica y metodológica de los trabajos que realizan en el campo de la educación popular (EP).

2. La situación de las ONG vinculadas con el desarrollo educativo y cultural de los sectores populares en América Latina puede ser analizada desde tres perspectivas de contexto político: 1) países en transición al socia-

* Este documento es un resumen analítico de la ponencia del mismo nombre que el autor presentó en el Seminario Multinacional sobre Reflexiones Críticas en torno de la Alfabetización de las Américas, celebrado en Buenos Aires, del 10. al 9 de octubre de 1987, bajo el auspicio del Ministerio de Educación y Justicia de Argentina y la Organización de los Estados Americanos.

lismo; 2) el caso particular de México en razón de las peculiaridades de su desarrollo histórico, y 3) el caso de la mayoría de los países latinoamericanos comprendidos en el contexto capitalista y democrático. El presente trabajo se ubica en la tercera perspectiva.

3. Entre los Estados nacionales y las ONG los contactos son coyunturales y la incomunicación es constante. Existen temores y desconfianzas entre las dos partes. A pesar de tal situación, se está dando entre estos dos grandes actores sociales de la educación de adultos (EA) un acercamiento cauteloso.

Construir un genuino proyecto nacional de EA que convoque la voluntad política del Estado y de la sociedad civil es una tarea histórica. La construcción del referido proyecto constituiría la estrategia principal, la cual para operacionalizarse requiere de estrategias intermedias. Una de éstas es la estrategia de cooperación horizontal Estado-ONG, en el campo del desarrollo educativo y cultural de los sectores populares.

4. Los Estados nacionales —comprendidos en el contexto capitalista y democrático, objeto del presente estudio— ya no pueden seguir ignorando la presencia de las ONG en el campo del desarrollo educativo y cultural de los sectores populares. Ellas vienen haciendo aportes valiosos, en la perspectiva de un nuevo paradigma que va generando un estilo de trabajo cuya finalidad es contribuir al fortalecimiento de los sectores populares en cuanto sujeto político, económico, social, cultural y educativo.

Las ONG, por su parte, no pueden ignorar la presencia del Estado. A partir de este reconocimiento, algunas ONG de vanguardia están analizando críticamente su relación con el Estado y están dimensionando estratégicamente sus riesgos y límites. La tendencia que prevalece es la de realizar un acercamiento dialógico y crítico en el Estado, desde una posición de creciente fortalecimiento organizativo que posibilite su capacidad de negociación y de presión.

5. Es rica y valiosa la lectura de aprendizajes que podría hacer el Estado sobre la práctica educativa global de las ONG, con incidencia especial en EP y EA.

Algunos de los aprendizajes generales pueden ser los siguientes:

— La realidad como referente principal para configurar los proyectos educativos.

— Afán persistente de construir el marco conceptual de los proyectos educativos teniendo como soporte la vinculación práctica-teoría-práctica, a la luz de los auténticos intereses de los sectores populares y dentro del con-

Aportes de las Organizaciones no Gubernamentales
texto de pobreza y de aguda crisis económico-financiera que viven nuestros países.

— Se impone la necesidad de una racionalidad estratégica, a través de la búsqueda de estrategias alternativas congruentes con los contextos específicos donde viven los grupos poblacionales con los cuales se trabaja.

— La búsqueda metodológica es una tarea constante. Se orienta al logro de la producción de conocimientos y a la cimentación de valores y actitudes. El propósito es construir una metodología integral y coherente con los objetivos del proyecto educativo, con un enfoque de totalidad.

— Las estructuras y modelos organizativos deben establecerse con una percepción dinámica de la realidad y, por tanto, con sentido de proyección al futuro. Es viable combinar las estructuras formales y no formales. Dentro de los modelos organizativos el que más contribuye al fortalecimiento de los sectores populares como sujeto educativo y cultural es el modelo descentralizado, que supone necesariamente descentralizar el poder y reorientar la asignación de recursos con vocación de justicia social.

— El estilo emergente de algunas ONG de vanguardia en relación con el proceso de la toma de decisiones se orienta a que ésta se haga por consenso, que exige un nivel cada vez más alto de reflexión crítica y de visión prospectiva a partir de los datos de la realidad que se han sistematizado y evaluado. La investigación y la evaluación son dos procesos-clave que apoyan la toma de decisiones.

— Hay evidencias empíricas —que convendría investigar a fondo— de que las ofertas educativas estatales no obedecen a demandas genuinas y reales de los distintos sectores poblacionales. Algunas ONG tienen un rico bagaje experiencial en materia de focalización de la planificación de la EA en las realidades y necesidades de sectores poblacionales específicos.

— El desarrollo autogestionario de los sujetos educativos no se instrumenta únicamente a través de la transferencia de conocimientos, habilidades y destrezas. Es un elemento necesario, pero no suficiente. Hay la necesidad de crear una atmósfera y un estilo de trabajo que defina (o redefina) y operacionalice los papeles de los sujetos protagónicos y de los apoyadores.

— En una dinámica práctica educativa que se propone superar la barrera de la fragmentación del conocimiento, se impone la vigencia del enfoque interdisciplinario y multidisciplinario. Dicho enfoque se operacionaliza a través del estudio y análisis de ejes temáticos centrales y asociados, que tienen desarrollos rotatorios. Lo anterior permite tener la visión de conjunto

de una totalidad que se plantea como problema y como posibilidad de solución.

— Hay la necesidad de rebasar la limitación casi fatalista de la educación formal en el horizonte educativo escolar. Las experiencias de las ONG muestran la viabilidad del desarrollo educativo basado en el uso combinado y múltiple de las diversas formas de educación, con un sentido de totalidad y complementariedad.

— Las prácticas de sistematización, evaluación y prospectiva forman parte de un solo proceso y son elementos contribuyentes del desarrollo teórico-metodológico de una experiencia y del proceso de la toma de decisiones en relación con ella.

— En el contexto de pobreza y de crisis económico-financiera en que viven nuestros países, se impone la necesidad de reorientar la concepción y práctica en el uso y manejo de los diferentes tipos de recursos destinados al desarrollo educativo y cultural.

— Los actores sociales de los proyectos educativos deben tener una voluntad y una capacidad de reflexión crítica y creativa sobre lo que desean hacer. Ello implica descartar la rutina y establecer rutas creativas e imaginativas a través de una estrategia de innovaciones y de cambio.

— Algunos Estados nacionales han cuestionado y siguen cuestionando la presencia hegemónica de la dimensión políticas en los trabajos de la EP. Es importante reconocer que las ONG de vanguardia están revisando críticamente esta postura de sobredimensionamiento político y ya están caracterizando y operacionalizando otras dimensiones en la EP, además de la señalada.

6. La EP tiene diversas expresiones. Una de ellas es la alfabetización popular. En este dominio son particularmente valiosas y útiles para el Estado las aportaciones conceptuales, estratégicas y metodológicas que están haciendo las ONG. Algunas de tales aportaciones son las siguientes:

— La alfabetización tiene el carácter de una acción educativa estratégica que emerge de las situaciones de vida de los sujetos y no de las necesidades de oferta de desarrollo educativo institucional del Estado. Forma parte de un proyecto educativo más amplio de los analfabetos y de los alfabetos que pertenecen a las clases populares. Su papel consiste en potenciar las capacidades, habilidades, valores y actitudes de los alfabetizandos para que éstos puedan contribuir en el proceso de transformar y construir una realidad que les favorezca y les permita autodesarrollarse y autorrealizarse.

— Dentro de una concepción orgánica de la EP y la EA, la alfabetización es simplemente una de sus expresiones. No es necesariamente la primera en secuencia ni es la más importante en todos los casos. En tal sentido, se hace lógico y necesario establecer una adecuada articulación entre alfabetización y las otras expresiones educativas, con un sentido de totalidad, en el marco de referencia de los requerimientos de la vida cotidiana y la práctica más amplia que comprende y da sentido a la acción alfabetizadora.

— Es indispensable que el Estado perciba con claridad que el cuándo de la alfabetización implica política y estratégicamente el dimensionamiento del tiempo social que viven los participantes, como punto de partida para definir el tiempo pedagógico de la acción alfabetizadora. En la práctica hay generalmente una brecha entre estos dos tiempos.

— La experiencia internacional enseña que una estrategia de seguimiento: 1) es un mecanismo que impide la regresión hacia el analfabetismo, 2) es más eficaz cuando la alfabetización se articula en los momentos requeridos con otras opciones educativas que ofrecen el Estado y la sociedad, y 3) permite dar continuidad orgánica al desarrollo educativo y cultural de los nuevos alfabetos.

— La práctica educativa de las ONG muestra la viabilidad de instrumentar, desde el Estado, un estilo de trabajo consistente en atender en forma focalizada a los distintos sectores y grupos poblacionales del país, con una visión de unicidad esencial.

— No se pueden ni se deben generalizar prioridades en alfabetización. El aprendizaje que conviene hacer es que priorizar, más allá del discurso, consiste en definir y operacionalizar la voluntad política de brindar atención preferencial a determinados sectores poblacionales y/o áreas geográficas de un país. La atención preferencial implica una mayor y sostenida concentración de recursos, apoyos y facilidades para realizar un proyecto educativo considerado estratégico.

— El Estado tiene la opción de operacionalizar una educación intercultural en el contexto de la alfabetización y de otras acciones de EA. Dicha educación rebasa las fronteras de lo meramente bilingüe y trasciende al conocimiento y manejo instrumental de los códigos y sistemas de valores de las diversas expresiones de cultura de una sociedad nacional, lo que propicia un genuino intercambio cultural en el que se dan los procesos de revaloración de las culturas nativas y de asimilación selectiva de los bienes de la cultura en el plano nacional y universal.

— Los diseños organizacionales de la alfabetización tienen que ser congruentes con las realidades y con el fortalecimiento del desarrollo autogestionario de los sujetos, y deben ser dimensionados estratégicamente con base en una voluntad política que se operacionaliza a través de indicadores específicos tales como el respeto a la autonomía de los sujetos educativos y de sus organizaciones, la efectiva descentralización en la toma de decisiones, la asignación de recursos, la reorientación dinámica de los papeles de los actores sociales, el apoyo eficaz en cuanto a capacitación, etcétera.

— El enfoque metodológico que incide en el análisis reflexivo y crítico de la realidad se va generalizando en las ONG. Es una opción de los Estados nacionales asumir dicho enfoque con vocación transformadora, a partir del conocimiento de la realidad natural y social, y con sentido de justicia social.

— La experiencia política y social muestra que participar implica, fundamentalmente, decidir. Hasta dónde desea y puede el Estado propiciar una participación social en el campo de la alfabetización, es un indicador de su ideología y de su estrategia en relación con el desarrollo dependiente o el desarrollo autogestionario de la población nacional y, particularmente, de los sectores populares.

— La tendencia prevaleciente de las ONG es utilizar métodos centrados en el aprendizaje, en cuanto proceso de producción colectiva de conocimientos. En esta perspectiva, los contenidos de la acción alfabetizadora no sólo son las informaciones sobre la realidad y los instrumentos elaborados, sino también el mismo proceso de producción.

— El Estado tiene la opción de apoyar y operacionalizar un desarrollo metodológico diversificado de la alfabetización que posibilite una práctica de aprendizaje en sus más variadas y ricas expresiones, en congruencia con las realidades que viven los sujetos de la acción alfabetizadora.

— La experiencia educativa de las ONG muestra la viabilidad de rutas creativas e innovadoras en cuanto a contenidos, diversificación de materiales educativos y personal elaborador de los mismos.

7. El Estado y las ONG, dentro de sus correspondientes contextos históricos nacionales, tienen la opción de aprender asociativamente: sin hegemonías, con vocación transformadora y en beneficio de los sectores populares. De asumirse tal opción puede viabilizarse la posibilidad de una estrategia de cooperación horizontal entre el Estado y las ONG en el campo del desarrollo educativo y cultural de los sectores populares. Dicha estrategia tendrá que construirse a partir de los tiempos políticos, sociales, culturales

Aportes de las Organizaciones no Gubernamentales e institucionales de cada situación nacional, y de la voluntad política de las partes. Un elemento que tiene un carácter complementario, pero que puede generar una fuerza adicional, es la cooperación internacional.

Las organizaciones regionales e internacionales de carácter intergubernamental y no gubernamental con presencia en América Latina, tienen un espacio de participación en el marco de la cooperación regional e internacional en el campo de la EA. Actualmente, en el bloque de entidades intergubernamentales se advierte la presencia de la UNESCO - OREALC, especialmente a través de la Red Regional de Capacitación de Personal y de Apoyos Específicos en Programas de Alfabetización y Educación de Adultos (REDALF), y en el bloque de entidades no gubernamentales se cuenta con la presencia del CEAAL, a través de sus distintos programas y redes. El PREDE-OEA trabaja, fundamentalmente, con los entes estatales.